



del juego de la guerra, al de la sofisticación



La modelo más fotografiada del mundo, Jean Shrimpton, y uno de los cantantes pop mejor pagados, Paul Jones, son protagonistas de «Privilege», un film de Peter Watkins, que anteriormente realizó «El juego de la guerra», prohibido por la B. B. C.

JEAN SHRIMPTON

RUEDA SU PRIMERA PELÍCULA

ERA prácticamente inevitable. Jean Shrimpton, «la Gamba», quizás la única cuya nombre sea conocido en todos los países, está haciendo su primera película. Se había hablado muchas veces de esa posibilidad, aunque nunca los rumores habían pasado de tales. Su popularidad, los precios que llevaba por pesar, hacían que, económicamente, la operación resultara muy costosa. Sin embargo, a la hora de la verdad, no ha sido una superproducción de alto coste el vehículo escogido para su lanzamiento, sino una película relativamente barata, realizada por un hombre joven, que se inicia en el largometraje.

El de Peter Watkins es un nombre que sonó mucho con motivo de la prohibición de su primer film realizado para la B.B.C., y titulado «El juego de la guerra». Se trataba de un alegato contra la bomba atómica, planteado como un documental, y al que podría calificarse como perteneciente al género de la «política-lícción». En Kent, los damnificados por la bomba exponen los horrores de su situación. Paralelamente se van presentando una serie de encuestas, reconstruidas, con personalidades de la política, de la Iglesia, que exponen su actitud ante el problema. El film, realizado sin alarde de medios, alcanza precisamente su máxima eficacia en función de esta economía expresiva. Apenas si hay nada efectista, nada operativo. Una mayoría de primeros planos, impresionantes, constituye su núcleo central. El enorme verismo de las imágenes fue, precisamente, la causa de que la televisión británica decidiera no programar el

film en su pantalla. Pero, con posterioridad, se ha exhibido en los cines.

Possiblemente, gracias a esto haya logrado hacer su primera película larga. «Privilege» es su título, y ya dimos noticia de la iniciación del rodaje en su momento. Junto a la Shrimp actúa Paul Jones, hasta ahora cantante del conjunto de Manfred Mann, y que interpreta, si no su propio papel, si el de un personaje muy similar al suyo, un cantante pop. La Shrimp, por su parte, es una pintora sofisticada. Como sofisticando es el tono de todo el film, ambientado en 1970, y que, gráficamente, será de una enorme modernidad. Vestuario de Carnaby Street, decorados estilizados, imágenes barrocas. Watkins no pretende, sin embargo, reducirse a fabricar un hermoso objeto decorativo, sino, a través de una serie de mitos muy arraigados en el momento actual del devenir de la sociedad —y especialmente de su actos juvenil— británica, extraer la conclusión de que, en el fondo, la aparente rebeldía de los muchachos y muchachas que se encuentran en el centro de ese torbellino no es sino una nueva forma de conformismo. No cabe duda que es una apuesta peligrosa la de intentar desmitificar un fenómeno sirviéndose de los elementos mismos que han servido para mitificarlo. Pero Watkins ha demostrado, con su primer film, tener el talento suficiente para llevar a puerto cualquier empresa, por difícil que ello parezca.

C. S. F.